



INVESTIGACIÓN - IKERKETA

“Implicación de los padres vascos en la crianza: impacto en la corresponsabilidad y en el trabajo productivo”

¿POR QUÉ DECIDIMOS TRABAJAR ESPECIFICAMENTE LA PATERNIDAD?

A pesar de que la investigación relacionada con la implicación de los hombres en el trabajo doméstico es limitada, existen algunos estudios que comienzan a apuntar los efectos que un estilo paternal de mayor implicación podría tener a distintos niveles, tanto en relación a la igualdad como al bienestar dentro de la familia. El trabajo realizado por Men Care y ONU Mujeres en relación al estado actual de la paternidad constituye un referente en esta materia. Entre las conclusiones derivadas de este estudio, se concluye lo siguiente:

La paternidad positiva es un factor de salud: contribuye a que las hijas y los hijos crezcan más sanos.

Tal y como apunta el informe basándose en distintas investigaciones, existe constatación de que la participación del padre afecta a los hijos e hijas tanto como la participación de la madre. La intervención de los padres se ha relacionado con un aumento del desarrollo cognoscitivo y del rendimiento académico, una mejor salud mental de los niños y las niñas, así como con tasas de delincuencia más bajas entre los hijos varones. Estudios realizados en múltiples países han demostrado que la interacción de los padres es importante para que sus hijos e hijas adquieran empatía y aptitudes sociales (SWF 2016).

La paternidad positiva contribuye al empoderamiento de las mujeres, facilitando que las mujeres y las niñas de hoy alcancen su máximo potencial.

Al ser corresponsables de los cuidados y las tareas domésticas, los hombres apoyan la participación de las mujeres en la fuerza laboral y la igualdad de las mujeres en general. La paternidad equitativa también se transmite de generación en generación: se ha comprobado que contribuye a que los niños acepten la igualdad de género y a que las niñas tengan sentido de autonomía y empoderamiento.



El compromiso de los padres con una paternidad presente y con apego incide directamente en la disminución de la violencia contra las mujeres.

Se ha confirmado mediante estudios de investigación que determinadas formas de violencia, en particular la violencia perpetrada por los hombres contra sus parejas, a menudo se transmiten de generación en generación. Los datos obtenidos en ocho países revelaron que los hombres que de niños vieron a la pareja de su madre pegarle, de adultos tenían de dos a dos y media veces más probabilidades de usar la violencia contra su pareja (página 13).¹ Mientras que una división más equitativa de los cuidados está asociada con una reducción en los índices de violencia contra los hijos e hijas. Por ejemplo, en un estudio representativo del país llevado a cabo en Noruega encontró que las tasas de violencia perpetrada por las madres y los padres son más bajas en los hogares donde los cuidados proporcionados por ambos eran más similares.

La paternidad positiva hace a los hombres más felices y sanos.

Los padres que se apegan de forma más positiva a sus hijos e hijas afirman que esta relación es una de las razones más importantes de su bienestar y felicidad. Algunos estudios señalan que los padres que tienen una relación estrecha y sin violencia con sus hijos e hijas viven más, padecen menos problemas de salud mental o física, tienen menos tendencia a abusar de las drogas, son más productivos en sus trabajos y dicen sentirse más felices que los padres que no dicen tener este tipo de relación con sus hijos e hijas.

La mayor participación de los hombres en los trabajos reproductivos y de cuidados producen beneficios económicos.

Si las mujeres participaran en el mercado laboral tanto como los hombres se estima que el producto interno bruto (PIB) podría aumentar un 5% en Estados Unidos, un 9% en Japón, un 12% en los Emiratos Árabes Unidos y un 34% en Egipto. Se acumula la evidencia de que conceder licencia familiar con sueldo es bueno para los negocios: mejora la retención del personal y reduce su rotación, aumenta la productividad y sube la moral, e incluso disminuye el ausentismo y los costos de capacitación.

¹ <http://sowf.menVcare.org/> State of the World's Fathers.



Niños y niñas, mujeres y hombres se benefician cuando los padres toman licencia o permiso de paternidad.

La licencia de paternidad es un paso vital para que se reconozca la importancia de compartir el cuidado de los hijos e hijas y constituye un medio importante para promover su bienestar y la igualdad de género en los hogares, el trabajo y la sociedad en su conjunto.

En las recomendaciones para cambiar el Estado de los Padres en el Mundo, presentadas en la Sed de Naciones Unidas en Nueva York 16 de junio de 2015 se estableció que “para lograr una plena igualdad de género y el máximo bienestar de los niños y niñas debemos trascender las definiciones rígidas y restrictivas sobre la paternidad y la maternidad y cambiar el rumbo hacia lo que más necesitan los menores para crecer. No se trata solamente de alentar a los hombres a que sean afectuosos con sus hijos e hijas y a que los cuiden. Es cuestión de justicia social y económica”

OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN

Conocer los valores, intensidad y la calidad de las relaciones de cuidado de los hombres, respecto a sus parejas y a sus hijas e hijos, así como los factores que facilitan el cambio identitario en los padres frente a los cambios circunstanciales, **con el fin de elaborar recomendaciones que permitan incrementar y mejorar la implicación de los padres en la crianza de sus hijas e hijos.**

Como hemos comentado, nuestra premisa de partida se sustentaba en la idea de que las transformaciones que se producen en los padres cuando se implican en los cuidados suponen cambios importantes en su comportamiento que revierten en último término en el desarrollo integral de las criaturas, de la propia pareja y del avance hacia la eliminación de los estereotipos de género.



INVESTIGADORES

RITXAR BACETE GONZALEZ: Licenciado en Antropología Social y Cultural y Diplomado en Trabajo Social, Máster en Coaching de personas y equipos, DEA en Economía Aplicada, Máster en Estudios Feministas y de Género.

LEIRE GARTZIA FERNÁNDEZ: como investigadora principal en la Universidad de Deusto. Leire Gartzia es profesora asociada del Departamento de Dirección de Personas de Deusto Business School, Universidad de Deusto. Licenciada en psicología y doctora europea en psicología social y organizacional.



COLABORACIÓN INTERNACIONAL EN LA INVESTIGACIÓN

Toni Schmader Dept. of Psychology, University of British Columbia, Canada.

Colette van Laar Dept. of Social and Cultural Psychology, University of Leuven, Belgium.

European Association of Social Psychology (EASP) Society for Psychological Study of Social Issues (SPSSI).

METODOLOGIA EMPLEADA

El estudio pretende arrojar luz sobre los procesos implicados en el desarrollo de la paternidad. Se parte de la concepción de que la paternidad es, potencialmente, una escuela de habilidades, conocimientos, valores, y espacio propicio para generar y cambiar prácticas y roles, así como un elemento transformador tanto de las identidades masculinas como de las formas de relación que puedan ejercer los hombres en el mundo del trabajo.

Principales preguntas que han guiado la investigación

¿Dónde se encuentran hoy en día los varones en relación a la crianza y los trabajos reproductivos?

¿Qué ha posibilitado los cambios? ¿Cuál es su dimensión?

¿Cómo afecta la implicación de los padres en la crianza al sistema familiar y a las posibilidades de empoderamiento de las mujeres?

¿Qué propuestas de intervención se pueden hacer para seguir avanzando en la

construcción de identidades masculinas que desarrollen todas sus competencias, favoreciendo así relaciones más igualitarias?

¿Qué se puede hacer desde las políticas públicas?

Metodología empleada: combinado metodologías cualitativas y cuantitativas.

Eje metodológico cuantitativo: 236 encuestas

Utilización de cuestionarios de opinión para recogida datos cuantitativos.

Aplicación de cuestionario en espejo por parejas.

Eje metodológico cualitativo:

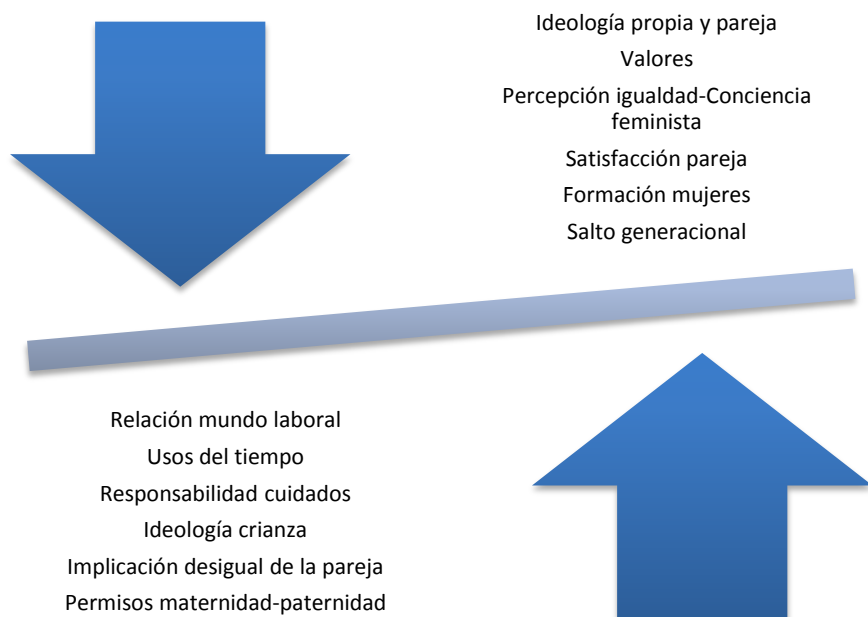
Tres grupos focales en las tres capitales y entrevistas semi-estructuradas. Se hicieron grupos focales sólo de mujeres, sólo de hombres y mixtos.

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Se están creando modelos de referencia y estructuras no igualitarias, en un contexto de aparente igualdad cultural y relacional, ello dificulta la consecución de la igualdad real.

Todas estas contradicciones, modelos de relación se trasladan a los niños y niñas como modelos de referencia: el mensaje es somos iguales pero nuestras acciones y modelos de relación lo contradicen.

1. **PERSISTENCIA DE CONTRADICCIONES** Los notables cambios producidos (ideología propia y pareja, valores , percepción igualdad-conciencia feminista, satisfacción pareja, formación mujeres, salto generacional) conviven con notables resistencias (relación mundo laboral, usos del tiempo, responsabilidad cuidados, ideología crianza, implicación desigual de la pareja, permisos maternidad-paternidad)



Los resultados de la investigación reflejan que tanto hombres como mujeres expresan una idéntica preocupación y posicionamiento muy alto a favor de la igualdad de mujeres y hombres siendo de 8.46 y 8.42 respectivamente, en una escala del 1 al 10.

En la percepción y posicionamiento en relación al feminismo sí que se observan diferencias más significativas entre hombres y mujeres, 5.76 por parte de ellos y 7.05 por parte de ellas.

De este modo, nos encontramos con parejas que por un lado se manifiestan ideológicamente favorables a la igualdad de mujeres y hombres, con un alto grado de conciencia feminista, especialmente entre las mujeres, un grado formativo superior de ellas, unido a un alto grado de satisfacción de ambos, tanto con el trabajo que realizan como en relación a la pareja en las que se producen diferencias significativas en la relación con el mundo laboral tanto de los hombres como de las mujeres, al mismo tiempo que permanece una desigual relación en cuanto a los trabajos productivos.

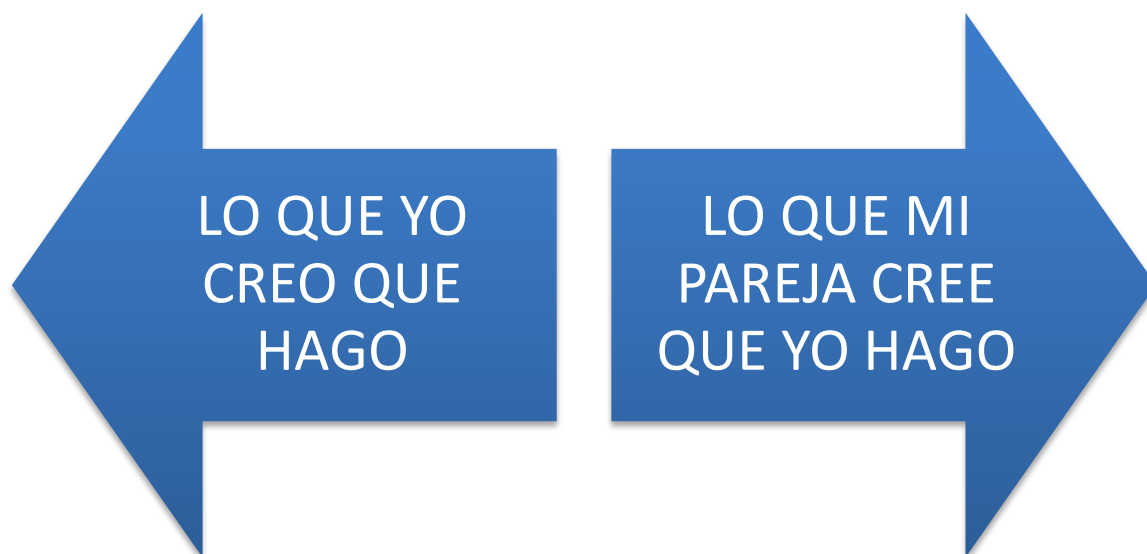
Se observan, por lo tanto, inconsistencias en las prácticas y discursos, en las que el “debe ser” no encaja con el “ser” real. Tanto hombres como mujeres muestran un similar posicionamiento en relación a la igualdad, aunque en sus prácticas dicha igualdad no se evidencia de forma tan clara.

2. PERCEPCIONES DISTORSIONADAS Y EN CONFLICTO –Por una parte, se observan ciertas distorsiones en las percepciones de los usos del tiempo (piensas que haces un %, mientras que tu pareja piensa que haces otro, y en términos generales se tiende a sobredimensionar el propio), así como conflictos.

En términos generales, se observa consenso entre las mujeres y hombres participantes en que la mayor parte de las tareas domésticas y de cuidado están principalmente en manos de las mujeres. Las áreas en las que los hombres se han incorporado de forma más activa (ir de compras, cocinar, jugar con los/as hijos/as y fregar) son a su vez las áreas en las que existe un mayor conflicto entre la percepción de ambos miembros de la pareja.

A pesar de que ambos tienen una ideología igualitaria y existe consenso en que las mujeres asumen más responsabilidades y realizan más tareas en la mayoría de las áreas, existe cierta distorsión en lo referido a aquellas dimensiones en las que la incorporación de los hombres ha sido mayor. Por ejemplo, en relación a las tareas domésticas de cocina, los hombres tienden a sobreestimar su dedicación a dichas actividades (otorgándose a sí mismos un 77% de la dedicación), mientras que las mujeres les asignan únicamente un 39%. En el caso de la dedicación de las mujeres, la sobreestimación de éstas no es tan notable, ya que el porcentaje estimado por ambos miembros de la pareja es similar (ellas se atribuyen a sí mismas un 62% y ellos les atribuyen un 57%, lo cual constituye una diferencia de percepción notablemente menor). Estos resultados podrían apuntar a sesgos en la percepción de las tareas a las que se han incorporado los hombres por parte de ellos mismos, pudiendo sobreestimar su grado de dedicación respecto a su dedicación real. Estas reflexiones han quedado manifiestas claramente en los discursos de las personas participantes en los grupos focales.

En base a estas conclusiones, surgen varios interrogantes en relación a los procesos de percepción subjetiva sobre los usos del tiempo. Por una parte, se abre el interrogante de si existe una distorsión en la percepción de las responsabilidades asumidas por los padres coherente con el efecto de la “atención selectiva” en base al cual podría valorarse en mayor medida el comportamiento doméstico de los hombres que el de las mujeres, ya que rompen con su rol de género asignado y por lo tanto despiertan más atención. Por otra parte, se plantea la necesidad de abrir procesos de reflexión en torno a las distintas percepciones que mujeres y hombres tienen de su implicación en las tareas domésticas, abriendo espacios para compartir impresiones sobre sus respectivas horas de dedicación al trabajo doméstico y de cuidados, con el fin de que estas diferencias no deriven en conflictos de pareja y convivencia.



En definitiva, por lo tanto, podemos concluir que también se observan importantes distorsiones en las percepciones de los usos del tiempo.

3.- LOS TRABAJOS DOMÉSTICOS O REPRODUCTIVOS (HOUSEWORKS)

Como se acaba de indicar, a pesar de los cambios respecto a la implicación de los hombres en la crianza y los trabajos reproductivos, existe una distorsión entre la percepción del grado de implicación y la dedicación real en el desempeño de las tareas.

Un factor psicológico, cultural y simbólico fundamental a tener en cuenta y que trasciende a las estadísticas es el relacionado con la *responsabilidad* del desarrollo de los cuidados. La presencia de los hombres en algunas tareas reproductivas específicas no significa necesariamente que éstos asuman la responsabilidad de la tarea, la cual sigue recayendo de forma mayoritaria en las mujeres. tal y como se aprecia, tanto en los resultados de los grupos focales, como por las percepciones de implicación en los cuidados.

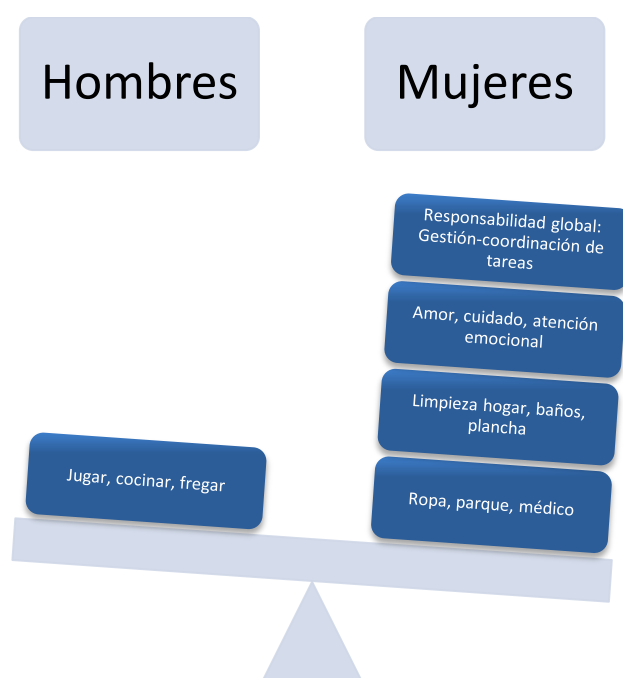
Uno de los elementos a tener en cuenta es precisamente la brecha existente entre la voluntad, necesidad u obligación de algunos hombres de implicarse positivamente en los trabajos de cuidado, y un proceso de socialización deficiente, en el que generalmente no se han desarrollado en los hombres las competencias necesarias para el desempeño de su rol como cuidadores.

Hay un cambio evidente en los discursos y la cultura aún no ha llegado a la misma

intensidad a las prácticas cotidianas.

Cabe destacar también el mayor peso de las mujeres en los trabajos domésticos y de cuidados y las diferencias existentes entre los conceptos de responsabilidad y dedicación.

En términos generales, se observa que la responsabilidad principal sigue recayendo en las mujeres.



Otro dato, en la medida que el hombre tiene mayor conciencia de igualdad asumen más tareas domésticas y de cuidados, ello es muy evidente en el cuidado de los niños y niñas, en este ámbito los hombres con conciencia de igualdad tienen una vivencia emocional más positiva.

4.- NO CONCIENCIA SOBRE EL IMPACTO DIFERENCIAL EN EL MUNDO LABORAL – A

pesar de que son las mujeres las que manifiestan los mayores temores a ser negativamente evaluadas por asumir tareas de conciliación, son ellas las que hacen los ajustes en sus obligaciones laborales para poder cuidar a sus hijos e hijas y realizar las labores domésticas.

Por otra parte, destaca la inconsciencia de los hombres en relación a las posibles consecuencias de la conciliación sobre el trabajo y desarrollo de carrera profesional. No se ven a sí mismos ajustando sus obligaciones laborales para poder cuidar a sus



hijos e hijas por lo tanto no tienen dicha preocupación como propia, ni perciben las consecuencias que ello acarrearía, no hay impulso para el cambio.

Todas estas contradicciones, modelos de relación se trasladan a los niños y niñas como modelos de referencia: el mensaje es somos iguales pero nuestras acciones y modelos de relación lo contradicen.

RAZONES PARA CONTINUAR TRABAJANDO LA PATERNIDAD POSITIVA

La Paternidad Positiva, como concepto complementario a la Parentalidad Positiva tiene ventajas. Es un tema innovador, poco explorado y con muchas posibilidades de generar sinergias con programas e iniciativas pre existentes, tanto en el ámbito de la igualdad como, en el educativo y de educación para la salud, especialmente en la formación y capacitación para el acompañamiento durante el embarazo, el parto y la educación en las edades tempranas.

La implicación de los padres en la crianza y los trabajos reproductivos es un factor importante en la regulación positiva de los conflictos que se producen en el sistema familiar cuando el reparto de las tareas y las responsabilidades no es equitativo.

Cada vez contamos con una mayor evidencia científica en relación a la implicación del padre y las ventajas que supone en el desarrollo psicosocial intelectual y socio emocional de los niños y niñas.

Por otro lado, se está avanzando en documentar como la falta de implicación intensa de los hombres en el cuidado genera estrés familiar y conflictos interpersonales y de pareja.

Los padres implicados en las labores domésticas y la crianza actúan como modelos de igualdad de primer orden para sus hijos e hijas, favoreciendo modelos de referencia más igualitarios, tanto para los hijos como para las hijas, ampliando así sus capacidades y expectativas, tanto personales como relacionales.

La implicación temprana del padre se suele mantener a lo largo de toda la infancia y la adolescencia, por lo que es un factor de protección y prevención.



La proximidad de la paternidad es un momento óptimo para la intervención con hombres que van a ser padres. Es importante aprovechar esta oportunidad para profundizar en el cambio.

RECOMENDACIONES Y PROPUESTAS Y ACCIONES DE FUTURO

PROMOVER CAMBIOS EN LA CULTURA DEL TRABAJO

IMPULSAR MEDIDAS ECONÓMICAS QUE FACILITEN LA CONCILIACIÓN

PERMISOS DE MATERNIDAD Y PATERNIDAD IGUALES E INTRANSFERIBLES

FORMACIÓN Y SENSIBILIZACIÓN: CREACIÓN DE PROGRAMAS ESPECÍFICOS

DIRIGIDOS ESPECÍFICAMENTE A PAREJAS : PROMOCIÓN DE LOS EQUIPOS PARENTALES IGUALITARIOS Y DE “ALTO RENDIMIENTO”

DIRIGIDOS ESPECÍFICAMENTE A LOS HOMBRES CREACIÓN Y PUESTA EN MARCHA DE UN PROGRAMA ESPECIALIZADO EN PROMOVER LA INCORPORACIÓN DE LOS PADRES A LA CRIANZA Y A LOS TRABAJOS REPRODUCTIVOS

Muchas de estas recomendaciones son recogidas en la Estrategia Vasca por la inversión en la familia y en la infancia que el Lehendakari Iñigo Urkullu presentará el sábado 19 de marzo en la jornada de Vitoria-Gasteiz en el Museo Artium.